

¿Has deseado alguna vez tener en tus manos los versículos más destacados de la Biblia sobre temas de capital importancia? ¡Pues aquí los tienes!

Aparte de ser un excelente instrumento de estudio, *La Biblia en cápsulas* resulta perfecta para cuando no dispones de mucho tiempo de lectura, para aprender versículos de memoria y para dar a conocer tu fe a otras personas.



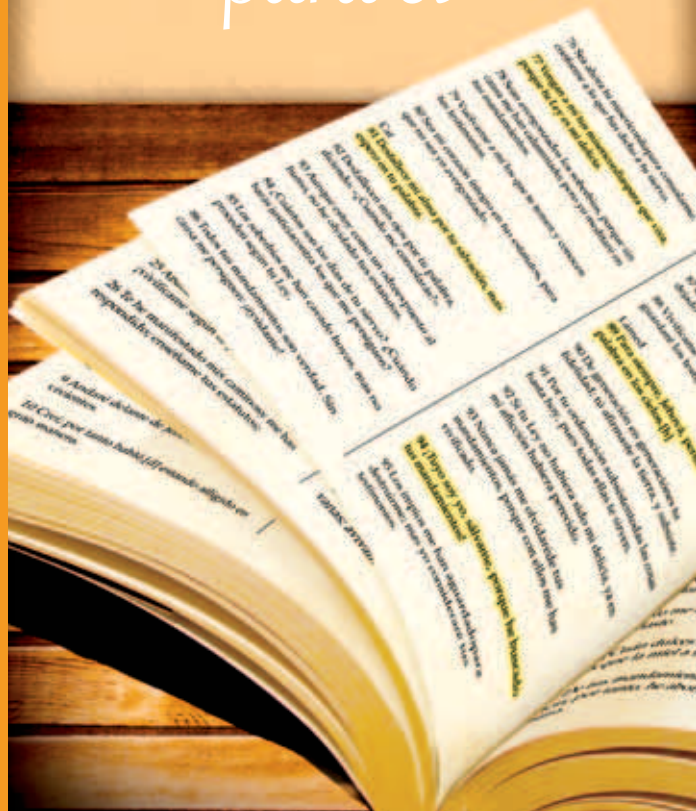
A - S P - B A - D V - 0 2 5 - P

 **aurora**
es.auroraproduction.com

LA BIBLIA EN CÁPSULAS: PARA ÉL

LA BIBLIA EN CÁPSULAS

para él



LA BIBLIA EN CÁPSULAS

Para él



Selección de versículos: Julia Kelly

Diseño: Chris Martin

ISBN 13: 978-3-03730-611-6

© Aurora Production AG, Suiza, 2011

Impreso en Taiwán

es.auroraproduction.com

Distribuidores

México

Prodidsa

Monterrey, NL

E-mail: prodidsa@prodidsa.com

Internet: www.prodidsa.com

Tel. (01-800) 7144790 (nº gratuito)
+52 (81) 81230605

Chile

Casilla de Correos 14.702

Correo 21, Sucursal Moneda

Santiago

E-mail: ventas@auroramedia.cl

Internet: www.auroramedia.cl

Tel. +56 (9) 94697045

Estados Unidos

Activated Ministries

PO Box 462805

Escondido, CA 92046-2805

E-mail: sales@actmin.org

Internet: www.activatedonline.com

Tel. 1 877 8623228 (nº gratuito)

En Puerto Rico:

aurorapuertorico@gmail.com

España

EsFuturo

Apdo. 626

28080 Madrid

E-mail: info.aurora@esfuturo.com

Tel. +34 917976282

+34 658640948

Introducción



La Biblia contiene las Palabras de Dios, que al decir de Jesús «son Espíritu y vida» (Juan 6:63). En sus páginas hallamos los pensamientos que Dios abraza por cada uno de nosotros, así como el plan global que ha trazado para la humanidad.

En caso de que no te hayas familiarizado todavía con la Biblia, los versículos recopilados en esta serie de libritos te indicarán con rapidez y facilidad la perspectiva de Dios sobre diversos temas cardinales de la fe cristiana. ¡Son un magnífico compendio de las más importantes enseñanzas vertidas en la Biblia!

Si ya estás familiarizado con las Escrituras, descubrirás que *La Biblia en cápsulas* es un buen medio de refrescar lo dicho en la Palabra de Dios con respecto a esos vitales temas. Si además tienes la costumbre de aprenderte de memoria pasajes de las Escrituras, o quisieras adquirirla, te ofrecemos aquí algunos de los más citados y conocidos.

La Biblia en cápsulas también te resultará de gran utilidad para dar a conocer tu fe a otras personas o para ofrecerles las soluciones de Dios a sus problemas e interrogantes.

En este librito encontrarás toda una serie de versículos sobre los hombres, su trabajo, su faceta de maridos y padres, y recomendaciones sobre cómo puede uno llevar una vida sana y profunda hoy en día.



Índice



Atributos varoniles	1
Vida espiritual	5
Como niños delante de Dios	17
El trabajo del hombre	21
El matrimonio	29
Deberes maritales	33
Un buen padre	37
Bendiciones para los hijos	45
Formación y educación de los hijos	49
Niños y jóvenes al servicio de Dios	63



Fuentes

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (RVR 1960) han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960™, © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (RVR 95) han sido tomadas de la Reina-Valera 95®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (DHH) han sido tomadas de la Dios habla hoy® – Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (TLA) han sido tomadas de la Traducción en lenguaje actual™, © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004.

Las citas bíblicas identificadas las siglas (NBLH) han sido tomadas de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, © The Lockman Foundation, 2005.

Atributos varoniles



*¡Sé fuerte y valiente! No temas ni te
acobardes, porque el Señor tu Dios
estará contigo dondequiera que vayas.*

Josué 1:9 (NBLH)



Feliz el hombre que no sigue
el consejo de los malvados,
ni va por el camino de los pecadores,
ni hace causa común con
los que se burlan de Dios,
sino que pone su amor en la ley del Señor
y en ella medita noche y día.

Ese hombre es como un árbol
plantado a la orilla de un río,
que da su fruto a su tiempo y jamás se
marchitan sus hojas.
¡Todo lo que hace, le sale bien!

— Salmo 1:1-3 (DHH) —

No hay un padre que no corrija a su hijo.

— Hebreos 12:7 (TLA) —

El que camina en integridad anda
confiado, pero el que pervierte sus caminos
sufrirá quebranto.

— Proverbios 10:9 (RVR 95) —

En el rostro del entendido aparece la
sabiduría; mas los ojos del necio vagan hasta
el extremo de la tierra.

— Proverbios 17:24 (RVR 1960) —

El que ahorra palabras tiene sabiduría;
prudente de espíritu es el hombre inteligente.

— Proverbios 17:27 (RVR 95) —

Mucho se alegrará el padre del justo, y el que
engendra a un sabio se gozará con él.

— Proverbios 23:24 (RVR 95) —

Manténganse siempre alertas, confiando en
Cristo. Sean fuertes y valientes.

— 1 Corintios 16:13 (TLA) —

No nos ha dado Dios espíritu de cobardía,
sino de poder, de amor y de dominio propio.

— 2 Timoteo 1:7 (RVR 1960) —

¿Quién puede hacerles mal si ustedes
siempre insisten en hacer el bien? ¡Nadie!

— 1 Pedro 3:13 (TLA) —

Al Señor le repugnan los malvados, pero a
los buenos les brinda Su confianza.

— Proverbios 3:32 (DHH) —

Vida espiritual



*El que dice que permanece en Él,
debe andar como Él anduvo.*

1 Juan 2:6 (RVR 1960)



El Señor dice: «Que no se enorgullezca el sabio de ser sabio, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza.

»Si alguien se quiere enorgullecer, que se enorgullezca de conocerme, de saber que Yo soy el Señor, que actúo en la tierra con amor, justicia y rectitud, pues eso es lo que a Mí me agrada. Yo, el Señor, lo afirmo».

— Jeremías 9:23,24 (DHH) —

Les doy un mandamiento nuevo: Ámense unos a otros. Ustedes deben amarse de la misma manera que Yo los amo.

Si se aman de verdad, entonces todos sabrán que ustedes son Mis seguidores.

— Juan 13:34,35 (TLA) —

El discípulo que sigue unido a Mí, y Yo unido a él, es como una rama que da mucho fruto; pero si uno de ustedes se separa de Mí, no podrá hacer nada.

— Juan 15:5 (TLA) —

Si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado.

— Romanos 8:10 (DHH) —

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, sino que se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera,
todo lo soporta.

— 1 Corintios 13:4-7 (RVR 95) —

Nosotros no somos capaces de hacer algo
por nosotros mismos; es Dios quien nos da
la capacidad de hacerlo.

— 2 Corintios 3:5 (TLA) —

[Cristo] por todos murió, para que los que
viven, ya no vivan para sí, sino para aquel
que murió y resucitó por ellos.

— 2 Corintios 5:15 (RVR 1960) —

Si alguno está en Cristo, nueva criatura es;
las cosas viejas pasaron; he aquí todas son
hechas nuevas.

— 2 Corintios 5:17 (RVR 1960) —

El primer hombre fue hecho del polvo de la tierra. El segundo hombre vino del cielo.

Todos los que vivimos en esta tierra tenemos un cuerpo como el de Adán, que fue hecho de tierra. Todos los que viven en el cielo tienen un cuerpo como el de Cristo.

Y así como nos parecemos al primer hombre, que fue sacado de la tierra, así también nos pareceremos a Cristo, que es del cielo.

— 1 Corintios 15:47-49 (TLA) —

Aunque andamos en la carne, no militamos según la carne, porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que

se levanta contra el conocimiento de Dios,
y llevando cautivo todo pensamiento a la
obediencia a Cristo.

— 2 Corintios 10:3–5 (RVR 95) —

Según tengamos oportunidad,
hagamos bien a todos, y especialmente a los
de la familia de la fe.

— Gálatas 6:10 (RVR 95) —

Vivan según el Espíritu, y no busquen
satisfacer sus propios malos deseos.

Porque los malos deseos están en contra del
Espíritu, y el Espíritu está en contra de los
malos deseos. El uno está en contra de los
otros, y por eso ustedes no pueden hacer lo
que quisieran.

Pero si el Espíritu los guía, entonces ya no
estarán sometidos a la Ley.

— Gálatas 5:16–18 (DHH) —

Ya no vivan ni sean como antes, cuando los
malos deseos dirigían su manera de vivir.

— Efesios 4:22 (TLA) —

No conocer a Dios es como vivir en la
oscuridad, y antes ustedes vivían así, pues
no lo conocían. Pero ahora ya lo conocen,
han pasado a la luz. Así que vivan como
corresponde a quienes conocen a Dios, pues
Su Espíritu nos hace actuar con bondad,
justicia y verdad.

Traten de hacer lo que le agrada a Dios.

No se hagan cómplices de los que no conocen a Dios, pues sus hechos no aprovechan de nada. Al contrario, háganles ver su error.

— Efesios 5:8-11 (TLA) —

No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

— Filipenses 3:12-14 (RVR 95) —

Cuando se reúnan, canten salmos,
himnos y canciones sagradas;
¡alaben a Dios de todo corazón!

Denle siempre gracias por todo a
Dios el Padre, en el nombre de nuestro
Señor Jesucristo.

— Efesios 5:19,20 (TLA) —

Todo lo que es verdadero, todo lo digno,
todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable,
todo lo honorable, si hay alguna virtud o
algo que merece elogio, en esto mediten.

Lo que también han aprendido y recibido y
oído y visto en mí, esto practiquen, y el Dios
de paz estará con ustedes.

— Filipenses 4:8,9 (NBLH) —

Como escogidos de Dios, santos y amados,
revístanse de tierna compasión, bondad,
humildad, mansedumbre y paciencia;
soportándose unos a otros y perdonándose
unos a otros, si alguien tiene queja contra
otro. Como Cristo los perdonó,
así también háganlo ustedes.

Sobre todas estas cosas, vístanse de amor,
que es el vínculo de la unidad.

— Colosenses 3:12–14 (NBLH) —

Ahora desechen también todo esto:
ira, enojo, malicia, insultos, lenguaje
ofensivo de su boca.

Dejen de mentirse los unos a los otros,
puesto que han desechado al viejo hombre
con sus malos hábitos, y se han vestido del
nuevo hombre, el cual se va renovando hacia
un verdadero conocimiento, conforme a la
imagen de Aquel que lo creó.

— Colosenses 3:8–10 (NBLH) —

Les encargamos, hermanos, que reprendan
a los indisciplinados, que animen a los que
están desanimados, que ayuden a los débiles
y que tengan paciencia con todos.

Tengan cuidado de que ninguno pague a
otro mal por mal. Al contrario, procuren
hacer siempre el bien, tanto entre ustedes
mismos como a todo el mundo.

Estén siempre contentos.

Oren en todo momento.

Den gracias a Dios por todo,
porque esto es lo que Él quiere de ustedes
como creyentes en Cristo Jesús.

— 1 Tesalonicenses 5:14–18 (DHH) —

Dios ha demostrado cuánto ama a todo el mundo, pues les ha ofrecido la posibilidad de salvarse del castigo que merecen. Ese amor de Dios nos enseña que debemos dejar de hacer el mal, y no desear lo malo de este mundo. También nos enseña que debemos vivir en este mundo siendo honestos y fieles a Dios, y pensando bien lo que hacemos.

— Tito 2:11,12 (TLA) —

Como niños delante de Dios



*De cierto os digo, que el que no
reciba el reino de Dios como un
niño, no entrará en él.*

Marcos 10:15 (RVR 1960)



Si no se convierten y se hacen como niños,
no entrarán en el reino de los cielos.

Así pues, cualquiera que se humille como
este niño, ese es el mayor en el reino de
los cielos.

— Mateo 18:3,4 (NBLH) —

Sean, pues, imitadores de Dios
como hijos amados.

— Efesios 5:1 (NBLH) —

El Señor todopoderoso dice: «Estoy
preparando un día en el que ellos volverán
a ser Mi pueblo. Como un padre se
compadece del hijo que le sirve, así tendré
Yo compasión de ellos».

— Malaquías 3:17 (DHH) —

Lo mismo pasa con nosotros: cuando éramos menores de edad, estábamos sometidos a los poderes que dominan este mundo.

Pero cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a Su Hijo, que nació de una mujer, sometido a la ley de Moisés, para rescatarnos a los que estábamos bajo esa ley y concedernos gozar de los derechos de hijos de Dios.

Y porque ya somos Sus hijos, Dios mandó el Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: «¡Abbá! ¡Padre!»

Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo Suyo, es voluntad de Dios que seas también su heredero.

— Gálatas 4:3–7 (DHH) —

El trabajo del hombre



*Mis queridos hermanos,
manténganse firmes, y nunca dejen
de trabajar más y más por el Señor.
Y sepan que nada de lo que hacen
para Dios es inútil.*

1 Corintios 15:58 (TLA)



[Dios] dijo: «Ahora hagamos al hombre a Nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo».

Cuando Dios creó al hombre, lo creó a Su imagen; varón y mujer los creó, y les dio Su bendición: «Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran».

— Génesis 1:26–28 (DHH) —

Cuando veo el cielo que Tú mismo hiciste,
y la luna y las estrellas que pusiste en él,
pienso: «¿Qué es el hombre? ¿Qué es el ser
humano? ¿Por qué lo recuerdas
y te preocupas por él?»

Pues lo hiciste casi como un dios,
lo rodeaste de honor y dignidad, le diste
autoridad sobre Tus obras, lo pusiste por
encima de todo: sobre las ovejas y los bueyes,
sobre los animales salvajes, sobre las aves que
vuelan por el cielo, sobre los peces que viven
en el mar, ¡sobre todo lo que hay en el mar!

Señor, soberano nuestro, ¡Tu nombre
domina en toda la tierra!

— Salmo 8:3–9 (DHH) —

Al hombre [Dios] dijo: «Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: “No comerás de él”; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

»Espinosa y cardos te producirá,
y comerás plantas del campo.

»Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás».

— Génesis 3:17-19 (RVR 1960) —

Feliz tú, que honras al Señor y le
eres obediente.

Comerás del fruto de tu trabajo,
serás feliz y te irá bien.

En la intimidad de tu hogar,
tu mujer será como una vid cargada de uvas;
tus hijos, alrededor de tu mesa, serán como
retoños de olivo.

Así bendecirá el Señor al hombre
que lo honra.

— Salmo 128:1-4 (DHH) —

No se preocupen, preguntándose: «¿Qué
vamos a comer?» o «¿Qué vamos a beber?» o
«¿Con qué vamos a vestirnos?»

Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan.

Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas.

— Mateo 6:31–33 (DHH) —

Traten de vivir tranquilos, ocúpense de sus propios asuntos y trabajen, como ya les ordenamos antes.

De ese modo se ganarán el respeto de la gente que no confía en Dios, y no tendrán que pedirle nada a nadie.

— I Tesalonicenses 4:11,12 (TLA) —

Aun cuando estábamos con ustedes les ordenábamos esto: Si alguien no quiere trabajar, que tampoco coma.

Porque oímos que algunos entre ustedes andan desordenadamente, sin trabajar, pero andan metiéndose en todo.

A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo, que trabajando tranquilamente, coman su propio pan.

Pero ustedes, hermanos,
no se cansen de hacer el bien.

Y si alguien no obedece nuestra enseñanza en esta carta, señalen al tal y no se asocien con él, para que se avergüence.

Sin embargo, no lo tengan por enemigo,
sino amonéstenlo como a un hermano.

— 2 Tesalonicenses 3:10-15 (NBLH) —

Oí una voz que me decía desde el cielo:
«Escribe: “Bienaventurados de aquí en
adelante los muertos que mueren en
el Señor”». «Sí —dice el Espíritu—,
descansarán de sus trabajos, porque sus
obras con ellos siguen».

— Apocalipsis 14:13 (RVR 95) —

El matrimonio



*El Señor Dios dijo: «No es bueno
que el hombre esté solo; le haré
una ayuda adecuada».*

Génesis 2:18 (NBLH)



Sea bendito tu manantial, y alégrate con la
mujer de tu juventud.

— Proverbios 5:18 (RVR 1960) —

Encontrar esposa es encontrar lo mejor: es
recibir una muestra del favor de Dios.

— Proverbios 18:22 (DHH) —

Goza de la vida con la mujer que amas,
todos los días de la vida.

— Cantares 9:9 (RVR 95) —

Dios dijo: «El hombre tiene que dejar a su
padre y a su madre para casarse y vivir con
su esposa. Los dos vivirán como si fueran
una sola persona».

— Mateo 19:5 (TLA) —

Mejor son dos que uno, pues reciben mejor
paga por su trabajo.

Porque si caen, el uno levantará a su
compañero; pero ¡ay del que está solo!
Cuando caiga no habrá otro que lo levante.

También, si dos duermen juntos se calientan
mutuamente, pero ¿cómo se calentará
uno solo?

— Eclesiastés 4:9-II (RVR 95) —

Deberes maritales



*Esposos, amen a sus esposas como
Cristo amó a la iglesia y dio Su
vida por ella.*

Efesios 5:25 (DHH)



El esposo debe amar a su esposa, así como ama a su propio cuerpo. El hombre que ama a su esposa se ama a sí mismo.

— Efesios 5:28 (TLA) —

En todo caso, el esposo debe amar a su esposa como si se tratara de sí mismo, y la esposa debe respetar a su esposo.

— Efesios 5:33 (TLA) —

Maridos, amen a sus mujeres y no sean ásperos con ellas.

— Colosenses 3:19 (NBLH) —

Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada, y su marido también la alaba.

— Proverbios 31:28 (RVR 95) —

El casado se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer.

— 1 Corintios 7:33 (RVR 95) —

Ustedes, maridos, igualmente, convivan de manera comprensiva con sus mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor por ser heredera como ustedes de la gracia de la vida, para que sus oraciones no sean estorbadas.

— 1 Pedro 3:7 (NBLH) —

Un buen padre



Escucha con cuidado todas estas palabras que te mando, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre, porque estarás haciendo lo que es bueno y justo delante del Señor tu Dios.

Deuteronomio 12:28 (NBLH)



Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos dijo a su padre: «Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde». Y les repartió los bienes.

No muchos días después, juntándolo todo, el hijo menor se fue lejos a una provincia apartada, y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

Cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia y comenzó él a pasar necesidad.

Entonces fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual lo envió a su hacienda para que apacentara cerdos.

Deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba.

Volviendo en sí, dijo: «¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

»Me levantaré e iré a mi padre, y le diré:
“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

”Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros”».

Entonces se levantó y fue a su padre.
Cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y fue movido a misericordia, y corrió y se echó sobre su cuello y lo besó.

El hijo le dijo: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo».

Pero el padre dijo a sus siervos: «Sacad el mejor vestido y vestidle; y poned un anillo en su dedo y calzado en sus pies.

»Traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta, porque este mi hijo muerto era y ha revivido; se había perdido y es hallado». Y comenzaron a regocijarse.

— Lucas 15:11-24 (RVR 95) —

Camina en su integridad el justo y sus hijos son dichosos después de él.

— Proverbios 20:7 (RVR 95) —

Quien no cuida de sus parientes, y especialmente de su familia, no se porta como un cristiano; es más, tal persona es peor que quien nunca ha creído en Dios.

— 1 Timoteo 5:8 (TLA) —

Padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en la disciplina e instrucción del Señor.

— Efesios 6:4 (NBLH) —

Estas palabras que Yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón.

Se las repetirás a tus hijos, y les hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, al acostarte y cuando te levantes.

— Deuteronomio 6:6,7 (RVR 95) —

Sigan mi ejemplo, como yo sigo
el ejemplo de Cristo.

— 1 Corintios 11:1 (TLA) —

Mucho se alegrará el padre del justo, y el que
engendra a un sabio se gozará con él.

¡Alégrense tu padre y tu madre!
¡Gócese la que te dio a luz!

— Proverbios 23:24,25 (RVR 95) —

Los padres no deben hacer enojar a sus hijos,
para que no se desanimen.

— Colosenses 3:21 (TLA) —

El que evita la vara odia a su hijo, pero el
que lo ama lo disciplina con diligencia.

— Proverbios 13:24 (NBLH) —

Nada me alegra más que saber que mis
hijos obedecen siempre a la verdad que Dios
nos ha enseñado.

— 3 Juan 4 (TLA) —

El Señor es, con los que lo honran, tan
tierno como un padre con sus hijos; pues
Él sabe de qué estamos hechos:
sabe bien que somos polvo.

— Salmo 103:13,14 (DHH) —

El Señor corrige a quien Él ama, como un
padre corrige a su hijo favorito.

— Proverbios 3:12 (DHH) —

Corona de los viejos son los nietos
y honra de los hijos son sus padres.

— Proverbios 17:6 (RVR 95) —

Tuvimos a nuestros padres terrenales que
nos disciplinaban, y los venerábamos.

— Hebreos 12:9 (RVR 1960) —

Deben ser compasivos con todas las
personas, así como Dios, su Padre, es
compasivo con todos.

— Lucas 6:36 (TLA) —

Bendiciones para los hijos



*¿Quién es el hombre que teme al Señor? Él le
instruirá en el camino que debe escoger.
En prosperidad habitará su alma, y su
descendencia poseerá la tierra.*

Salmo 25:12,13 (NBLH)



Ellos son descendientes de
los que el Señor ha bendecido, y lo mismo
serán sus descendientes.

— Isaías 65:23 (DHH) —

Los hijos de Tus siervos permanecerán, y su
descendencia será establecida delante de Ti.

— Salmo 102:28 (NBLH) —

¡Aleluya! Cuán bienaventurado es el hombre
que teme al Señor, que mucho se deleita en
Sus mandamientos.

Poderosa en la tierra será su descendencia;
la generación de los rectos será bendita.

— Salmo 112:1,2 (NBLH) —

La descendencia de los justos será librada.

— Proverbios 11:21 (RVR 1960) —

Por este niño oraba, y el Señor me ha
concedido la petición que le hice.

— 1 Samuel 1:27 (NBLH) —

Formación y educación de los hijos



*Debe gobernar bien a su propia
familia y educar a sus hijos para
que sean obedientes y respetuosos.*

1 Timoteo 3:4 (TLA)



Manoa imploró al Señor, y dijo: «Te ruego
Señor, que el hombre de Dios que Tú
enviaste venga otra vez a nosotros, para que
nos enseñe lo que hemos de hacer con el
niño que ha de nacer».

— Jueces 13:8 (NBLH) —

Grábense estas palabras en la mente y en el
pensamiento; átenlas como señales en sus
manos y en su frente.

Instruyan a sus hijos hablándoles de ellas
tanto en la casa como en el camino, y
cuando se acuesten y cuando se levanten.

Escribanlas en los postes
y en las puertas de su casa.

— Deuteronomio 11:18–20 (DHH) —

Les escribo a ustedes, padres,
porque conocen a Aquel que ha sido desde
el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes,
porque han vencido al maligno. Les he
escrito a ustedes, niños, porque
conocen al Padre.

— 1 Juan 2:13 (NBLH) —

Recuerden: No desprecien a ninguno de
estos pequeños, porque a ellos los cuidan los
ángeles más importantes de Dios.

— Mateo 18:10 (TLA) —

Congrega al pueblo, hombres, mujeres y
niños, y al extranjero que está en tu ciudad,
para que escuchen, aprendan a temer al
Señor tu Dios, y cuiden de observar todas
las palabras de esta ley.

Y sus hijos, que no la conocen,
la oirán y aprenderán a temer al Señor su
Dios, mientras vivan en la tierra adonde
ustedes van, cruzando al otro lado del
Jordán para poseerla.

— Deuteronomio 31:12,13 (NBLH) —

Cuéntenlo a sus hijos,
y que ellos lo cuenten a los suyos, y estos a
los que nazcan después.

— Joel 1:3 (DHH) —

Pueblo mío, atiende a mi enseñanza;
¡inclínate a escuchar lo que te digo!

Voy a hablar por medio de refranes; diré
cosas que han estado en secreto desde
tiempos antiguos.

Lo que hemos oído y sabemos y nuestros
padres nos contaron, no lo ocultaremos a
nuestros hijos. Con las generaciones futuras
alabaremos al Señor y hablaremos de Su
poder y maravillas.

Dios estableció una ley para Jacob;
puso una norma de conducta en Israel,
y ordenó a nuestros antepasados que la
enseñaran a sus descendientes, para que la
conocieran las generaciones futuras, los hijos
que habían de nacer, y que ellos, a su vez,
la enseñaran a sus hijos; para que tuvieran
confianza en Dios y no olvidaran lo que Él
había hecho; para que obedecieran
Sus mandamientos.

— Salmo 78:1-7 (DHH) —

El muchacho consentido
avergonzará a su madre.

— Proverbios 29:15 (RVR 1960) —

Esta promesa es para ustedes y para
sus hijos, y para todos los que nuestro Dios
quiera salvar en otras partes del mundo.

— Hechos 2:39 (TLA) —

Dejen que los niños se acerquen a Mí.
No se lo impidan; porque el reino de Dios es
de los que son como ellos.

— Marcos 10:14 (TLA) —

Hijos míos, les escribo porque Dios
les ha perdonado sus pecados por medio de
lo que hizo Jesucristo.

— 1 Juan 2:12 (TLA) —

Vengan, hijos míos, y escúchenme: voy a enseñarles a honrar al Señor.

— Salmo 34:11 (DHH) —

El padre cuenta a sus hijos Tu fidelidad.

— Isaías 38:19 (NBLH) —

Tú eres [...] el que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.

— Salmo 22:9 (RVR 1960) —

Hijos, escúchenme, porque bienaventurados son los que guardan mis caminos.

Escuchen la instrucción y sean sabios,
y no la desprecien.

— Proverbios 8:32,33 (NBLH) —

Todos tus hijos serán enseñados por el
Señor, y grande será el bienestar de tus hijos.

— Isaías 54:13 (NBLH) —

Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre
y no abandones la enseñanza de tu madre;
porque son guirnalda de gracia para tu
cabeza, y collares para tu cuello.

— Proverbios 1:8,9 (NBLH) —

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor,
porque esto es justo.

— Efesios 6:1 (NBLH) —

Honra a tu padre y a tu madre, para que
tus días sean prolongados en la tierra que el
Señor tu Dios te da.

— Éxodo 20:12 (NBLH) —

Los hijos deben obedecer a sus padres en todo, pues eso agrada al Señor.

— Colosenses 3:20 (TLA) —

El primer mandamiento que va acompañado de una promesa es el siguiente: «Respetar y obedecer a tu padre y a tu madre».

— Efesios 6:2 (TLA) —

Escucha a tu padre, que te engendró, y no desprecies a tu madre cuando envejezca.

— Proverbios 23:22 (NBLH) —

Hijo mío, si tu corazón es sabio, también a mí se me alegrará el corazón, y mis entrañas también se alegrarán cuando tus labios hablen con rectitud.

— Proverbios 23:15,16 (RVR 95) —

El hijo sabio acepta la disciplina de su padre.

— Proverbios 13:1 (NBLH) —

El hijo sabio alegra al padre.

— Proverbios 10:1 (RVR 1960) —

Enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus
maridos y a sus hijos.

— Tito 2:4 (RVR 1960) —

El que guarda la ley es hijo entendido,
pero el que es compañero de glotonas
avergüenza a su padre.

— Proverbios 28:7 (NBLH) —

Llegará antes que el Mesías, con el mismo
poder y el mismo espíritu que antes tuvo el
profeta Elías. Su mensaje hará que los padres

amen a sus hijos, y que los desobedientes comprendan su error y sigan el ejemplo de los que sí obedecen. Además, preparará al pueblo de Israel para recibir al Mesías.

— Lucas 1:17 (TLA) —

Cuando estuvimos con ustedes los tratamos con mucho cariño, con la ternura de una madre que cuida y cría a sus propios hijos.

— 1 Tesalonicenses 2:7 (TLA) —

A cada uno de ustedes lo hemos tratado como un padre trata a sus hijos. Los animamos, los consolamos.

— 1 Tesalonicenses 2:11 (TLA) —

No rehúses corregir al muchacho.

— Proverbios 23:13 (RVR 1960) —

Corrige a tu hijo y te dará descanso,
y dará alegría a tu alma.

— Proverbios 29:17 (RVR 95) —

No permitas que nadie te desprecie
por ser joven. Al contrario, trata de ser un
ejemplo para los demás cristianos. Que
cuando todos oigan tu modo de hablar, y
vean cómo vives, traten de ser puros como
tú. Que todos imiten tu carácter amoroso y
tu confianza en Dios.

— I Timoteo 4:12 (TLA) —

Acuérdate de tu Creador en los días de tu
juventud, antes que vengan los días malos,
y lleguen los años de los cuales digas: «No
tengo en ellos contentamiento».

— Cantares 12:1 (RVR 95) —

Con misericordia y verdad se expía la
culpa, y con el temor del Señor el
hombre se aparta del mal.

— Proverbios 16:6 (NBLH) —

El anciano debe ser irreprochable,
marido de una sola mujer, y que tenga
hijos creyentes que no estén acusados de
disolución ni de rebeldía.

— Tito 1:6 (RVR 95) —

Niños y jóvenes al servicio de Dios



«Sucederá en los últimos días —dice Dios— que derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne; y sus hijos y sus hijas profetizarán, sus jóvenes verán visiones, y sus ancianos soñarán sueños».

Hechos 2:17 (NBLH)



Como saetas en manos del valiente,
así son los hijos tenidos en la juventud.

¡Bienaventurado el hombre que llenó su
aljaba de ellos! No será avergonzado cuando
hable con los enemigos en la puerta.

— Salmo 127:4,5 (RVR 95) —

Yo y los hijos que el Señor me
ha dado estamos por señales y prodigios en
Israel, de parte del Señor de los ejércitos que
mora en el monte Sion.

— Isaías 8:18 (NBLH) —

Si alguien acepta a un niño como
este, me acepta a Mí.

— Mateo 18:5 (TLA) —

Los sacerdotes principales y los maestros de la Ley vieron los milagros que Él hacía, y oyeron que los niños gritaban alabanzas a Jesús, el Mesías. Eso los enojó mucho, y dijeron a Jesús: «¿Acaso no oyes lo que estos niños están diciendo?» Jesús les contestó: «Sí, los oigo bien. ¿No recuerdan lo que dice la Biblia?: “Los niños pequeños, los que aún son bebés, te cantarán alabanzas”».

— Mateo 21:15,16 (TLA) —

¡Hombres y mujeres, jóvenes y viejos!

¡Alaben todos el nombre del Señor, pues solo
Su nombre es altísimo! ¡Su honor está por
encima del cielo y de la tierra!

— Salmo 148:12,13 (DHH) —

Elcana regresó a Ramá, a su casa. Y el niño Samuel se quedó sirviendo al Señor delante del sacerdote Elí.

Y el niño Samuel crecía en estatura y en gracia para con el Señor y para con los hombres.

— 1 Samuel 2:11,26 (NBLH) —

A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.

Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor.

Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey.

En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.

— Daniel 1:17–20 (RVR 1960) —

Vino a mí la palabra del Señor:

«Antes que Yo te formara en el seno materno, te conocí, y antes que nacieras, te consagré; te puse por profeta a las naciones».

Entonces dije: «¡Ah, Señor Dios! No sé hablar, porque soy joven».

Pero el Señor me dijo: «No digas: “Soy joven”, porque adondequiera que te envíe, irás, y todo lo que te mande, dirás».

«No tengas temor ante ellos, porque contigo estoy para librarte», declara el Señor.

Entonces el Señor extendió Su mano y tocó mi boca. Y el Señor me dijo: «Yo he puesto Mis palabras en tu boca».

— Jeremías 1:4–9 (NBLH) —

El Señor dijo a Samuel: «¿Hasta cuándo vas a estar triste por causa de Saúl? Ya no quiero que él siga siendo rey de Israel.

Anda, llena de aceite tu cuerno, que quiero
que vayas a la casa de Jesé, el de Belén,
porque ya escogí como rey
a uno de sus hijos».

Jesé presentó a Samuel siete de sus hijos,
pero Samuel tuvo que decirle que a ninguno
de ellos lo había elegido el Señor.

Finalmente le preguntó:
«¿No tienes más hijos?» «Falta el más
pequeño, que es el que cuida el rebaño»,
respondió Jesé. «Manda a buscarlo —dijo
Samuel—, porque no comenzaremos la
ceremonia hasta que él llegue».

Jesé lo mandó llamar. Y el chico era de
piel sonrosada, agradable y bien parecido.

Entonces el Señor dijo a Samuel:
«Este es. Así que levántate y conságralo
como rey».

En seguida Samuel tomó el
recipiente con aceite, y en presencia de
sus hermanos consagró como rey al joven,
que se llamaba David. A partir de aquel
momento, el Espíritu del Señor se apoderó
de él. Después Samuel se despidió
y se fue a Ramá.

— 1 Samuel 16:1,10-13 (DHH) —

Al día siguiente encontraron a Jesús
en el templo, en medio de los maestros de la
Ley. Él los escuchaba con atención
y les hacía preguntas.

Todos estaban admirados de Su inteligencia y de las respuestas que daba a las preguntas que le hacían.

Sus padres se sorprendieron al verlo, y Su madre le reclamó: «¡Hijo! ¿Por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy preocupados buscándote».

Pero Jesús les respondió: «¿Y por qué me buscaban? ¿No sabían que Yo debo estar en la casa de Mi Padre?»

Ellos no entendieron lo que quiso decirles.

Entonces Jesús volvió con sus padres a Nazaret, y los obedecía en todo. Su madre pensaba mucho en todo lo que había pasado.

Mientras tanto, Jesús seguía
creciendo en sabiduría y en estatura.
Dios y toda la gente del pueblo estaban muy
contentos con Él, y lo querían mucho.

— Lucas 2:46–52 (TLA) —

Títulos de la colección



La Biblia en cápsulas

La Biblia en cápsulas: La fe

La Biblia en cápsulas: La guerra espiritual

La Biblia en cápsulas: Para él

La Biblia en cápsulas: Para ella

La Biblia en cápsulas: Para momentos difíciles

La Biblia en cápsulas: Perdonar

La Biblia en cápsulas: Promesas y
declaraciones de fe

